

FERNANDO LOBO
La insurrección
transmitida
(Oaxaca 2006)

Fotografías y prólogo de JOHN GIBLER

ÍNDICE

PRÓLOGO. UNA CRÓNICA DESTITUYENTE 7

La insurrección transmitida

1. Llamadas al aire 21

2. Están entrando 37

3. Lunes del cerro 53

CUADERNO DE FOTOGRAFÍAS

4. Canal 9 65

5. La ley del pueblo 79

6. «Podemos platicar donde ellos gusten» 95

7. El «rescate de Oaxaca» 113

8. La toma 135

9. El andador turístico es un infierno 151

Anotaciones posteriores 171

Agradecimientos 187

Hemerografía 187

UNA CRÓNICA DESTITUYENTE

John Gibler

*Nos quieren obligar a gobernar, no
vamos a caer en esa provocación.*

Graffiti en Oaxaca

EL DÍA 19 DE septiembre del 2017 a las 13:14 horas la Ciudad de México tembló. El movimiento violento de la tierra ocurrió unas dos horas después del anual simulacro sísmico que conmemora el terremoto del 19 de septiembre de 1985 que llevó a la muerte a miles de personas en la ciudad y dos semanas después de un temblor que mató noventa y ocho personas y destruyó más de cien mil casas en los estados de Oaxaca y Chiapas en el sur del país. El temblor del día 19 de septiembre del 2017 duró más de tres minutos. Dañó más de cuatro mil edificios en la Ciudad de México, unos cincuenta de los cuales se cayeron en los primeros segundos del temblor, matando a más de trescientas sesenta personas en la ciudad y en los estados de Morelos, Puebla y Guerrero.

Yo estaba en el cuarto que rento sobre el techo de una casa en la Colonia Álamos revisando un libro que apenas me había llegado en el correo cuando sentí el primer jalón. Pensé: «¿Otra vez? Pero si apenas tembló...». Agarré mis llaves y con el libro, *La senda de los elefantes*, en la mano salí al techo. El edificio de al lado es de unos siete pisos y se movía como una palmera en un huracán. El

techo donde estaba parado se sintió como un viejo Volkswagen bajando un cerro pedregoso. Un albañil estaba en ese momento en el mismo techo haciendo un trabajo para los dueños de la casa. Nos miramos. Me dijo, calmado: «Ya pasó» justo antes de que el movimiento arreciara fuertemente. Entonces se persignó y después, igual que yo, agarró del muro.

Cuando por fin el movimiento paró, el albañil volvió a su trabajo y yo bajé a la calle. No había señal ni luz. Varios edificios tenían daños muy menores —vidrios rotos, pedazos de yeso caídos— y la gente empezaba a salir de los edificios mirando para todos lados. Al principio pensé: «Qué suerte, parece que no causó daños mayores». Seguí caminando y encontré un pequeño restaurante donde habían puesto una radio portátil en la ventana transmitiendo las noticias a todo volumen. Me quedé ahí a escuchar. Después de varios minutos empezaban a llegar los primeros reportes de edificios colapsados: «Se cayó una escuela por Niños Héroe». Pero no dieron la dirección exacta. Luego: «Hay reportes de un edificio colapsado en la Colonia Roma, en la plaza Río de Janeiro». Unos buenos amigos viven —bueno, vivían— en el sexto piso de un edificio de nueve pisos en esa plaza. Salí caminando para allá. Tardé más o menos una hora en llegar. Miles y miles de personas caminaban en la dirección contraria. El tráfico estaba parado. Se escuchaban sirenas por todas partes. Pasé un edificio colapsado sobre la avenida Cuauhtemoc. Cuando llegué a la plaza encontré a mis amigos sentados sobre una banqueta en la plaza. A uno de ellos apenas le habían operado la rodilla: estaba con muletas. El edificio no se había caído, pero estaba destrozado por dentro. Subí rápidamente por las escaleras con mi amiga para ayudarla a sacar algunas cosas en un par de mochilas. Ella, muy espantada y con justa razón, se fue a sacar ropa y medicinas de la recámara. Yo, muy idiota pero fiel al final, me fui al miniestudio de mi amigo a llenar un bolsa de sus libros y libretas.

La insurrección transmitida

A la Banda Ancha

*Hay un momento de silencio en que la
barricada parece meditar.*

Ricardo Flores Magón,
La barricada y la trinchera

I. LLAMADAS AL AIRE

*Mediante la repetición de las acciones se
ejerce la enseñanza.*

*I Ching,
Lo abismal*

AÑO 2006, OAXACA DE JUÁREZ, OAX.

3 DE JUNIO

Si caminas sin poner atención podrías tropezar con una de esas cuerdas tensas que atraviesan la calle, entrecruzándose en todas direcciones. Dentro de un perímetro de cincuenta cuadras en el centro histórico, las calles están techadas con lonas y carpas de plástico sostenidas por estructuras metálicas, o amarradas con cuerdas a los postes del alumbrado, a las defensas de los autos o a la herrería de frondosas mansiones porfirianas. Peatones apresurados, turistas desorientados y vendedores ambulantes caminan agachados, zigzagueando la cabeza, esquivando mecates con rutinaria indiferencia. Con el tiempo acabas por acostumbrarte.

Desde hace diez días, los profesores oaxaqueños agremiados en la Sección 22 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) declararon un paro laboral e instalaron un plantón masivo en la capital del estado. Lo hacen cada año desde 1980, como una forma cíclica de ejercer presión para obtener, mediante

negociaciones con el patrón (el Gobierno estatal, en este caso), derechos laborales, mejoras salariales y prerrogativas. Ya es una tradición. En cincuenta y seis calles del centro histórico de Oaxaca de Juárez colocaron todo el equipamiento necesario para habitar la intemperie urbana: tiendas tipo iglú, hieleras, mesas y sillas plegables, catres, estufas portátiles con sus respectivos tanques de gas, televisores. Hay cartones, mantas y anafres en los portales del zócalo. Los docentes charlan, pasan lista con sus representantes, dormitan, leen el diario, murmuran, forman corrillos para discutir cuestiones sindicales. En sus palabras, resisten.

De algún modo, ingresar en esta sombra laberíntica y populosa es como traspasar un umbral y penetrar en una zona autónoma al interior de la ciudad, organizada por reglas y códigos propios, habitada por maestros sindicalizados de educación básica, preescolar y secundaria. Una *polis* en jornada de lucha. De acuerdo a las cuentas de la dirigencia sindical, más de cincuenta mil plantonistas pernoctarán hoy a ras de asfalto.

Esta mañana se percibe una peculiar agitación bajo las lonas. Los corrillos se agitan, los rumores cunden. El diario *La Jornada* apareció hoy con el siguiente titular en la primera plana: «SE ALISTA PFP A DESALOJAR MAESTROS». La fuente citada en la nota es una supuesta filtración del Centro de Investigación y Seguridad Nacional (CISEN). Los ejemplares de *La Jornada* se agotaron desde temprano. Los distribuidores de diarios en Oaxaca deben de estar contentos. Creada en 1999 bajo el mando de la Secretaría de Gobernación, la Policía Federal Preventiva (PFP) surgió con facultades y atribuciones para «prevenir el crimen». En aquellos días el Gobierno federal señaló el objetivo primordial de «combatir el crimen organizado». Últimamente ha sido requerida más bien como fuerza antimotines.

Este año el sindicato de maestros entregó un extenso pliego petitorio encabezado por una exigencia «histórica»: la rezonificación. Para cuestiones de administración pública, el país se divide en zonas económicas de acuerdo a los cálculos del producto in-

2. ESTÁN ENTRANDO

*La embriaguez de la acción es idéntica
a la embriaguez de la libertad.*

Hannah Arendt,
Acerca de la revolución

12 DE JUNIO

Grupos de policías infiltrados deambulan por las lonas. Delatados por su juvenil torpeza y el corte de pelo a casquete, algunos de ellos son detenidos por brigadistas de la Comisión de Seguridad. Interrogados, los capturados mencionan un desalojo inminente. De cualquier modo esta mañana la dirigencia sindical declaró estado de alerta general por sexto día consecutivo. En la práctica eso significa disponer guardias permanentes en los accesos al campamento. La incertidumbre se traduce en rumores. El sindicato ha abierto planteles escolares en las inmediaciones del centro para alojar profesoras embarazadas o con niños. Algunas zonas del plantón original se ven despobladas. En algunas calles solo quedan las lonas sueltas que ondean al viento.

13 DE JUNIO

El Gobierno estatal ha acuartelado simultáneamente a unos dos mil quinientos elementos de todas sus corporaciones, incluyendo bomberos y policía turística. Fueron trasladados de la noche a la mañana desde diferentes puntos del estado. Sería difícil no enterarse, pero tras tantos días de alertas generales, el valor de verdad

de cualquier información se reduce a cero. Bajo las lonas es otro día común de paranoia, cansancio y tensión disimulada con actitudes de disciplina militante.

Las voces de Radio Plantón se dirigen a los policías: «Ustedes también son pueblo... No lastimen a sus hermanos... Sabemos que muchos de ustedes son conscientes y están de nuestro lado». En cabina se reciben llamadas de personas que se identifican como elementos de la ministerial, quienes han decidido renunciar a la corporación: «No estamos dispuestos a agredir a nuestros paisanos».

Sobre las horas previas a esta madrugada, escribirá el cronista Diego Osorno que el gobernador consultó su propuesta de desalojo con funcionarios, empresarios, políticos y medios locales, antes de pedirle su opinión al director de la Policía Ministerial de Oaxaca y encargado del operativo, Manuel Moreno Rivas, egresado de la Armada de México y del curso de Adiestramiento y Operaciones Kaibil, impartido por la Escuela de Fuerzas Especiales Guatemaltecas.

El curso kaibil fue creado en 1975 para formar fuerzas contra-insurgentes. Tras los acuerdos de paz en Guatemala, el grupo se especializó en operaciones contra el crimen organizado.

El secretario de Gobierno, Franco Vargas, cuyo mérito político consiste en ser íntimo amigo del gobernador, ordenó que los granaderos desalojaran el zócalo mientras los ministeriales detenían a los dirigentes sindicales en la sede de Armenta y López y el Hotel del Magisterio (el sindicato es propietario de un hotel para maestros en el Ex Marquesado). José Vera Salinas, secretario de Protección Ciudadana, aseguró que bastaban nueve minutos para desalojar la plaza. Moreno Rivas sugirió detener antes a los líderes. Vargas insistió: «Debemos dar un mensaje de fuerza...».³

3 Diego Enrique Osorno. *Oaxaca sitiada, la primera insurrección del siglo XXI*. Almadía, 2015.

3. LUNES DEL CERRO

El espectáculo es el mal sueño de la sociedad moderna encadenada, que no expresa en última instancia más que su deseo de dormir. El espectáculo vela ese sueño.

Guy Debord,
La sociedad del espectáculo

2 DE JULIO

Delegaciones enteras de profesores han abandonado gradualmente el plantón, al tiempo que otros colectivos van ocupando su lugar. Artesanos triquis del MULTI, comerciantes ambulantes, colectivos anarcopunks, campesinos desplazados, un par de campamentos representativos de la APPO y el magisterio. El plantón posterior al fallido desalojo se ve más diverso y menos sólido. La presencia mayoritaria de los ambulantes del FALP, hace que el centro neurálgico del movimiento parezca más bien un tianguis. Se vende ropa y calzado, juguetes, baratijas, discos, tacos. Cada tinglado exhibe su cartulina: FUERA URO. Por momentos es fácil olvidar que hoy es el día de la elección a presidente de México. Entre las jardineras, una doña charrita atiza con vigor el anafre para preparar unas tlayudas.

Los vendedores de discos compactos han colocado televisores en donde se exhiben registros de la refriega del catorce de junio, imágenes editadas por activistas con cámara, colectivos de medios libres o militantes especializados. Entonces caminas por el zócalo y a través de las bocinas escuchas las detonaciones de lanzagrana-

das, las ambulancias, las maldiciones, el helicóptero y los clamores de la refriega. Súbitamente hipnotizados por la violencia, los transeúntes se aglomeran frente a la pantalla. Esta información visual fluye y se distribuye con eficacia. La copia vale diez pesos y se vende bien.

En los radiorreceptores se escucha la voz elocuente de la maestra Carmen López Vásquez, dirigente de la UTE, brazo magisterial del FPR. Transmite horas y horas diarias de arenga y diatribas contra la tiranía. Y es muy popular. Los radioescuchas llaman para charlar con ella, le formulan preguntas trascendentales. Ella responde con una entonación parecida a la que usa en sus clases de preescolar, aleccionadora, de suave pero firme autoridad, de guía moral que nos recuerda nuestros deberes como pueblo. Esta mañana nos comunica los resolutivos de APPO y magisterio, referentes al boicot electoral: «Voto de castigo a Ulises Ruiz y sus aliados», reitera, lo que sea que eso signifique. Carmen agrega que las elecciones son una farsa que mantiene a las oligarquías en el poder. Aunque en la Sección y en la APPO conviven toda clase de filias con la izquierda partidista, el consenso actual es antielectoral.

Basados en la hipótesis de que toda movilización social se despachó detrás de un escritorio, en los últimos días los columnistas nacionales le han dado vuelo a especulaciones fantásticas sobre los «oscuros intereses» detrás de la APPO. Han mencionado al Partido de la Revolución Democrática, al exgobernador Murat, a la maestra Gordillo, al Ejército Popular Revolucionario, al expresidente Salinas de Gortari, al subcomandante Marcos o hasta el mismo Ulises Ruiz. En un país hecho de suspicacias y conspiraciones reales o ficticias, alguna mano retorcida tendría que mecer la cuna.

En la ciudad la afluencia a las casillas de votación transcurre con normalidad (es decir, con una abstención mayor al cuarenta por ciento). A nivel federal se disputan la presidencia de la República, el Congreso de la Unión y el Senado. En Oaxaca se renueva la cámara de diputados locales. Por la noche, las gráficas del Pro-